



De izq. a derecha: Laura Alberó Elorz, Silvia Lorente Sanz, Bea Itoiz Mugueta, Natxo Loyola Eraso, Estefanía Rubio Alfaro y Rocío Hendrikje Murillo Osinaga, posando ayer junto a las esculturas que han realizado, situadas junto al Parque de la Mujer de Ardoi.

Alumnos del taller de piedra de la Escuela de Arte de Pamplona han creado el conjunto escultórico 'Jugando al cubo', instalado en la urbanización Ardoi (Zizur Mayor). Es el tercer proyecto que realiza la Escuela para el Ayuntamiento de la localidad

Ardoi, un lugar para crear fábulas de piedra

NEREA ALEJOS
Zizur Mayor

NUEVE esculturas de perros y gatos que sostienen o se apoyan en unos cubos rojizos. Bajo el título *Jugando al cubo/Ber hirura jolastu*, alumnos del taller de piedra de la Escuela de Arte de Pamplona han realizado una instalación escultórica en la zona ajardinada de la Plaza de la Mujer, situada en la urbanización Ardoi de Zizur Mayor.

El conjunto, inaugurado ayer, invita a "imaginar fábulas" mientras se observan las figuras, talladas en piedra arenisca y de unos cien kilos de peso cada una. "Es el trabajo más ambicioso que hemos realizado", considera Héctor Urrea, profesor de talla en piedra de la Escuela y coordinador del proyecto, que se enmarca en un convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Zizur Mayor.

Según explicó Urrea, la realización de las esculturas se llevó a cabo durante el curso pasado con la participación de los tres módulos del ciclo: taller de volumen (profesora, Cristina Martínez), de vaciado (profesor, Manuel Escartín) y de piedra.

Una veintena de alumnos participaron en el curso de Escultura. Una vez finalizados sus trabajos, se seleccionaron nueve para la instalación *Jugando al cubo*. Aunque se trata de figuras para ser colocadas en grupo, cada pieza tiene su propia personalidad.

"Teníamos que elegir entre esculpir un perro o un gato. La idea era que el perro estuviera más tumbado y que el gato tuviera una

postura piramidal", explicaba Silvia Lorente Sanz, autora de una de las esculturas. En su caso, ha representado a un perro plácidamente tumbado sobre una esfera.

"Atrapada en el interior"

Los alumnos trabajaron en tres fases: ideación del proyecto, realización del modelado y finalmente el tallado en piedra. Recibieron un bloque rectangular de piedra arenisca, pero antes realizaron moldes en arcilla y los pasaron a escayola. Ese modelo en escayola permanecía colocado junto al bloque de piedra para utilizarlo como referencia. La parte más delicada consistía en ir realizando cortes a la piedra para poder esculpir la figura.

"Es como si te imaginaras que la figura que has ideado está atrapada en el interior del bloque y entonces la vas sacando poco a poco", contaba Bea Itoiz Mugueta. "Íbamos dibujando constantemente sobre la piedra, trazando líneas para ir quitando el material poco a poco", describía.

"La escultura tiene un aire a mi perro", comentaba Estefanía Rubio Alfaro, a quien se le ocurrió añadir dos huecos laterales a la figura para quitarle peso y generar un contraste llamativo. "Lo que más me ha costado son los detalles de la cara y hacer los huecos de los laterales, porque había que quitar mucha piedra. El problema de entrar tanto en la piedra es que el borde de fuera se queda muy frágil y se puede romper".

Hace cuatro años, la Escuela de Arte firmó un convenio de colaboración con el Ayuntamiento



de Zizur Mayor. *Jugando al cubo* es el tercer proyecto que la Escuela realiza para esta localidad. El primero se materializó con un grupo de esculturas situadas enfrente de la Casa de Cultura con una representación simbólica de *Los cinco sentidos*, mientras el segundo (*Phantasmagoriana*) consistió en cinco búhos que pare-

cen vigilar una zona ajardinada detrás del hotel AC. Los proyectos se definen con un año de antelación, en coordinación con el Ayuntamiento de Zizur. El grueso del trabajo se ejecuta entre enero y marzo, y finalmente se remata en junio. Las obras de este año, como las de los anteriores, se quedarán en su ubicación de

INSPIRADO EN BOTERO

La pamplonesa **Bea Itoiz Mugueta**, de 32 años, ha retratado a su propia mascota inspirándose en las onradas creaciones del escultor colombiano Botero. "Lo más complicado es trabajar los volúmenes. Empezamos a trabajar con unas herramientas muy grandes, como taladros y amoladoras, y después pasamos a los utensilios de mano", explica. En su caso, optó por colocar el cubo sobre la cabeza del animal. Los alumnos reciben un bloque de piedra arenisca del que 'extraen' la figura que han ideado. "Es como si te imaginaras que la figura está atrapada en el interior y entonces la vas sacando poco a poco", explica. Según detalla, el proceso de esculpir la figura conlleva unas 80-90 horas. "Dibujamos constantemente sobre la piedra. Vamos trazando líneas y vamos quitando el material poco a poco", describe. En la imagen de la izquierda, Itoiz trabaja su escultura teniendo como referencia un modelo a pequeña escala realizado previamente en yeso.

manera permanente, con carácter de obra pública. "Así la Escuela contribuye de alguna manera a construir pueblo", destaca Héctor Urrea. Por su parte, los alumnos se mostraron felices de que sus esculturas ya formen parte del paisaje de Zizur, en una zona donde los vecinos pasean junto a sus mascotas.



LAURA ALBERO: "HE BUSCADO EL MÁXIMO REALISMO"

Laura Albero Elorz, vecina de Badostáin de 23 años, probó con varias posibilidades antes de crear la escultura definitiva, junto a la que posa en la fotografía. "Elegí la figura que mejor se adaptaba a la piedra arenisca, que es un material de dificultad media". En cuanto a la escultura, es uno de los modelos más realistas de la instalación. "Mi idea era buscar el máximo realismo", comenta.

J.CASO

ROCÍO MURILLO: "ME GUSTA QUE LAS DOS FIGURAS DIALOGUEN ENTRE SÍ"

La pamplonesa Rocío Hendrikje Murillo Osinaga, de 21 años, se inspiró en una postura "natural" de su mascota, *Mouse*, que aparece encorvado con la cabeza hacia abajo. "A primera vista puede parecer que los gatos son redondos, pero si los observas bien tienen muchos ángulos y volúmenes. Es curioso". Su escultura está colocada junto a la de Omar Rico Nieto (izq.), creando un diálogo entre ambos felinos, que parecen interactuar entre sí. "A Omar y a mí nos interesaba trabajar lo geométrico, pero no hicimos las esculturas pensando en que estarían juntas. Luego, al colocarlas, nos dimos cuenta de que encajaban muy bien. Me encanta cómo han quedado y el lugar me parece precioso". Era la primera vez que Rocío realizaba una escultura en granito, un material que tiene su dificultad a la hora de darle forma. "Cuando trabajas con la amoladora, tienes que tener cuidado al eliminar los trozos grandes".

J.CASO



SUPERPOSICIÓN DE VOLÚMENES

Silvia Lorente Sanz, pamplonesa de 21 años, ha jugado con la superposición de diferentes volúmenes. "Fantasé con la posibilidad de crear un cachorro de labrador tumbado encima de una pelota". El cubo lo colocó sobre el lomo del animal. Lorente, que fue vecina de Zizur Mayor, siente especial emoción al ver su creación en este paraje de Ardoi. "Tengo muchos amigos por aquí que vendrán a ver la instalación. Y también me hace ilusión pensar que, dentro de muchos años, podré venir a ver mi escultura".

J.CASO





Un nuevo conjunto escultórico para Ardoi

El Patronato de Cultura de Zizur Mayor sigue colaborando con la **Escuela de Arte de Pamplona** y fruto de esa cooperación, la localidad cuenta ya con tres conjuntos escultóricos realizados por su alumnado. El primero, titulado "Los cinco sentidos" y formado por varias figuras de animales, se colocó en el

Parque Erreniega; el segundo lleva por nombre "Fantasmagoriana" y está formado por varios búhos de mármol que se pueden ver en el pueblo, en los jardines situados junto a la Autovía del Camino; y el tercero es el que se inaugura el 16 de marzo, a las 10:00, en el espacio verde situado entre la plaza de la Mujer y la calle Sagüesgaña.



Este nuevo conjunto lleva como título "Jugando al cubo / Ber hirura jolastu". Está formado por varias esculturas en piedra arenisca que representan a unos perros y gatos que interactúan entre sí y sostienen o se apoyan en

unos misteriosos cubos rojos, invitando a fantasear y fabular con ellas.

Las esculturas han sido realizadas por Laura Alberó, Rocío Hendrikje, Silvia Lorente, Omar Rico, Bea Itoiz, Marta López, Natxo Loyola y Estefanía Rubio, alumnado del Ciclo Superior de Técnicas Escultóricas, bajo la supervisión de la profesora Cristina Martínez y los profesores Manuel Escartín y Héctor Urra, coordinador el proyecto. ■

